

# INFORMES GENERALES

## I

MARQUES DE LA TORRECILLA. INDICE DE BIBLIOGRAFÍA HÍPICA ESPAÑOLA Y PORTUGUESA, CATALOGADA ALFABÉTICAMENTE POR ORDEN DE AUTORES Y POR ORDEN DE TÍTULOS DE LAS OBRAS, 1916. Madrid, 1921. Establecimiento Tipográfico Sucesores de Rivadeneyra, Impresores de la Real Casa. Gran folio, v-441 págs. y numerosos grabados.

Es este libro un verdadero monumento elevado al caballo, a su utilidad y gentileza, a su lealtad y gallardía; mas en las diferentes secciones que abraza, resulta la parte bibliográfica, a pesar del título, como uno tan solo de los diversos elementos utilizados para realzar y enaltecer al noble animal, "esa tan útil como hermosa obra de Dios".

El autor, o sea el señor Marqués de Camarasa, aunque su nombre por exceso de modestia no figure en la portada, atraído o más bien sugestionado por el encanto del tema, interrumpe a menudo el *Indice bibliográfico* y trata de asuntos variados, que a veces no tienen relación con el principal, acumula citas y apéndices y se entrega a extensas disquisiciones, muchas de ellas amenas y originales.

Y arrastrado por esa irresistible corriente, realiza su extensa labor, prescindiendo de aprovechar para la bibliografía trabajos anteriores de la misma índole, algunos tan indicados como la publicada por don José Gutiérrez de la Vega, en Sevilla el año de 1889.

Parece, pues, que el señor Marqués de Camarasa no pretende apurar el asunto y se propone sencillamente proporcio-

nar datos que permitan al lector completar el estudio que él inicia, supuesto confirmado por las varias hojas en blanco colocadas al comienzo del monumental volumen, con el siguiente epígrafe: *Album para observaciones, adiciones o correcciones de este Catálogo hechas por don...* Así, en efecto, cada bibliófilo podrá aumentar y llegar a completarle, sobre todo si los aficionados a esta especialidad se ponen de acuerdo para publicar o comunicarse sus respectivos reparos o alteraciones.

No se debe, por consiguiente, considerar este espléndido tomo como una *Bibliografía hípica*, aun cuando así lo denomine su autor. Es otra cosa distinta, un nutrido depósito de datos del mayor interés para cuanto se relaciona con el conocimiento del caballo, y considerado de este modo el trabajo del señor Marqués de Camarasa, cesa la extrañeza que causa el no hallar incluidos en el *Índice* todos los libros de equitación conocidos por los bibliófilos; se explica que la descripción de los que cita sea brevísima e incompleta; que unas veces figuren con el nombre del autor y otras con su título nobiliario; que no mencione algunos de los guardados en bibliotecas tan cuidadas como la del señor Duque de Medinaceli, hijo político del autor, y otras singularidades a primera vista inexplicables.

Y para justificar nuestro aserto de que la extensa labor del señor Marqués de Camarasa no debe ni puede ser considerada como una simple bibliografía, vamos a dar sucinta cuenta de los extremos que abraza y de los asuntos, doctrinas y comentarios que contiene y que demuestran cumplidamente el conocimiento de la materia que tiene el autor, aficionado inteligente en la teoría y la práctica de las diversas escuelas que se disputan el arte de montar a caballo.

\* \* \*

Comienza la obra con un extenso *Prólogo*, en el que se trata de los diversos métodos de equitación, entre ellos de los tan vulgarizados en los siglos XVI y XVII de la *brida* y de la *jineta*, y aun cuando el autor fija como base angular de su lucubración la circunstancia capital de no haber hecho un estudio detenido de ambos sistemas, ni de lo que pueden significar aquellas voces en boca de tal o cual profesor, ni de las alteraciones que han su-

frido en diferentes épocas, examina, sin embargo, y comenta el parecer de escritores tan conocidos como Bañuelos de la Cerda, Aguilar, Suárez de Peralta, Tapia y Salcedo, Vargas Machuca y algunos más, y opina que “jineta expresa el conjunto de lo que se relaciona con el caballo de silla y los conocimientos y prácticas que merecen a un hombre el calificativo de *jinete*”, afirmando, además, que “a pesar de las obscuridades de los aludidos libros antiguos y de lo poco que los ha estudiado, está convencido de que aun cuando abogan en favor de la jineta algunas observaciones exactas y luminosas, la ciencia de la equitación, unida a la práctica, se halla más bien que en la *jineta*, en la escuela antigua de la *brida*”.

No ha llevado el Marqués de Camarasa su espíritu inquisitivo hasta el punto de examinar todas las obras que en aquellos apartados tiempos se consagraron a las dos escuelas, y a su contraposición, ventajas e inconvenientes; ambas tuvieron apasionados y frenéticos partidarios, desde que, según autorizados pareceres, las armas y el modo de pelear a la jineta se introdujeron en la Península por los Zenetes, de la tribu berberisca de Bemí Marín al servicio de Muhamad I de Granada, a fines del siglo XIII, siquiera entre esos libros antiguos haya alguno tan acomodado al caso como el manuscrito antiguo que guarda la Biblioteca Nacional (S-4) con el título de *Tratado de la Brida y de la Gineta*.

Apunta, a seguida, el autor, algunas noticias referentes a la cría caballar y varias consideraciones generales, todo ello amenizado según su peculiar estilo; indica los medios de que se ha valido para llevar a feliz término tan prolijo trabajo y dando por terminada la *Introducción*, principia el denominado *Catálogo Torrecilla*.

\* \* \*

Varias explicaciones, dadas con objeto de facilitar el manejo de la Bibliografía, anteceden a la *Lista de autores*, aprovechando el Marqués de Camarasa la ocasión que le brinda la papeleta correspondiente del *Diccionario de la Lengua*, para discutir la exactitud de las definiciones que esta compilación consigna referentes a la *brida* y la *jineta*.

En la pág. 86 interrumpe la *Lista de autores*, para ocuparse extensamente de la equitación española de remota antigüedad, *Herraduras y bocados ibéricos*, tomando datos y grabados de lo publicado por el Marqués de Cerralbo, de tan alta y reconocida competencia.

La pág. 140 contiene una especie de disertación relativa al *Bocado, Martingala, Filetes*, etc., que demuestra conocimiento del asunto y ocupa seis páginas completas, que se publican alternando con la *Bibliografía*, por tales causas interrumpida con frecuencia.

En la pág. 206 habla de la *Silla de hombre y la de la mujer*, discurrendo respecto de las ventajas e inconvenientes que ofrece el montar a horcajadas. Hace una investigación histórica y presenta un ingenioso aparato que denomina *Clavileño*, cuya utilidad ensalza para enseñar a las damas a montar y a saber colocar la cabeza y el cuello del caballo.

En la pág. 237 vuelve a apartarse del estudio bibliográfico para proponer y razonar un especial método para bajar a caballo fuertes pendientes.

En la pág. 264 trata de la alzada de los caballos y el método vulgar de calcularla *barbeando*.

En la 287 pretende demostrar que hay una *jineta espontánea*, que es la practicada por los lecheros que vienen diariamente a Madrid, de los pueblos inmediatos y corren y galopan por las superficies más escurridizas sin tener el menor tropiezo.

Y termina la *Lista de autores*, a la que sigue la *Lista de títulos de las obras catalogadas alfabéticamente*, interrumpida a menudo para tratar de *San Isidoro, Galope y trote, Bridones, Matallón y mataduras*, etc.

\* \* \*

No concluye aquí la obra, aunque a primera vista lo parece, pues continúa con un amplio *Suplemento*, arsenal de curiosas noticias y reparo de advertidas omisiones, compuesto de nuevos datos referentes a algunos de los libros comprendidos en el precedente *Catálogo*, cita de varios conocidos por el autor después de redactado aquél y diferentes disquisiciones acerca de los siguientes particulares:

*Equitación paleontológica y prehistórica.*  
*Fauna de Sierra Morena.*  
*Escorial y Escorial.*  
*Carreras de caballos.*  
*Caballos de silla y de tiro.*  
*Yockey español.*  
*Yeguas salvajes de España.*  
*Las diligencias y sillas de postas.*  
*Estribos cortos y largos.*  
*El bocado. Martingala.*  
*Desjarretamiento. Lanzas. Alcancías. Cañas y Adarga, etc.*  
*Devoción hípicorreliosa.*  
*Anomalías hípicolingüísticas.*  
*Centauros. El burro, el caballo y la mula de las Fábulas.*  
*Los caballos marinos y las fuentes de Neptuno y la Cibeles.*  
*Ortografía de este Catálogo hipológico.*  
*Los caballos y el escenario.*  
*Una supuesta amazona de la equitación prehistórica, etc.*

Y con esto y las correspondientes tablas indispensables para facilitar el manejo del enorme volumen, termina su labor el señor Marqués de Camarasa.

\* \* \*

No es fácil dar conocimiento exacto de la esplendidez de la parte gráfica del libro que comentamos, costeadó en su totalidad por el señor Marqués de la Torrecilla, tan amante del arte en todas sus manifestaciones.

Los retratos de muchos reyes y reinas, desde Juan I de Castilla y doña Margarita de Austria hasta nuestros actuales Soberanos; los de príncipes y personajes célebres en los fastos de la Historia; las portadas de rarísimos libros de caballerías adornadas con la efigie de paladines famosos; la reproducción de cuadros y láminas de singular mérito; otros innúmeros grabados de diferentes deportes, y hasta algunos dedicados a Santos y Cofradías, sin contar infinidad de pequeños dibujos indispensables para explicar el texto debidamente, todo ha sido empleado con tal profusión para embellecer las páginas del volumen que no hay una sola que no lleve la correspondiente ilustración.

Merecen, pues, los señores Marqueses de la Torrecilla y Camarasa el aplauso de cuantos se interesan por el recuerdo de nuestras viejas y artísticas tradiciones, aquellas que, a pesar de los años transcurridos y de los hondos cambios impuestos por la moda, conservan su sabor de arte, elegancia y gentileza, que nunca habrán de perder.

Con lo expuesto cree el que suscribe haber cumplido el honroso encargo recibido del señor Director y dado a esta Real Academia una idea sucinta de lo que es el libro dedicado al caballo por los señores Marqueses de Camarasa y Torrecilla.

EL BARÓN DE LA VEGA DE HOZ.

*Madrid, 3 de julio de 1922.*

---

## II

### DOCUMENTOS RIBAGORZANOS DE TIEMPOS DE LUDOVICO PIO Y CARLOS EL CALVO

**Años 817 a 876.**

Por ser escasísimos los documentos españoles del siglo ix publicamos esta colección de escrituras que, como casi todas las de Ribagorza de aquella centuria y de la siguiente, se hallan fechadas por los años de reinado de los monarcas franceses. Esto ofrece no pocas dificultades para ordenarlas, pues habiendo existido en Francia reyes de iguales nombres, hay casos en que no se puede afirmar si un documento pertenece al reinado de Carlos *el Calvo* o de Carlos *el Simple*; a Ludovico Pío, o a Luis de Ultramar.

Donde más aparece semejante dificultad es en el *Cartulario de Alaón*, agravada por el hecho de que la fecha de las escrituras está, con frecuencia, equivocada. Por tal motivo, es difícil deducir cronológicamente la serie de abades que gobernaron dicho cenobio.

Los primeros abades de Alaón según don Jaime Villanueva, fueron: